

SERGIO GREZ TOSO

Historia del Comunismo en Chile

La era de Recabarren (1912-1924)



ÍNDICE

Introducción	7
PRIMERA PARTE	
El Partido Obrero Socialista de Chile (1912-1921)	21
Capítulo I. La fundación del Partido Obrero Socialista en Tarapacá	23
Los orígenes de la corriente socialista en Chile	23
Recabarren y sus camaradas fundan el Partido Obrero Socialista en Tarapacá	27
Capítulo II. La dispersión inicial	37
Capítulo III. El primer Congreso Socialista (1915), un paso para la unificación	47
El Congreso y sus acuerdos	47
La persistente fragmentación	49
El comienzo del fin de la dispersión	56
Capítulo IV. La política y la acción socialistas	61
Los elementos centrales de la línea política	61
Los resultados electorales	69
La débil implantación femenina del socialismo	72
Capítulo V. La conquista de la Federación Obrera (1917-1919)	77
La Gran Federación Obrera de Chile reformista	77
La estrategia socialista para la conquista de la Federación Obrera	81
La Convención de Concepción (diciembre de 1919)	86
Capítulo VI. La crisis económica y las grandes movilizaciones sociales de 1918-1920	89

Capítulo VII. 1920: el “Cielito Lindo”, dura prueba para el POS	105
La campaña presidencial	105
Los pactos con la Alianza Liberal	121
Los socialistas en el Parlamento	126
Capítulo VIII. Las luchas de clases a comienzos del gobierno de Arturo Alessandri Palma	133
De nuevo la crisis económica	133
Resistencia obrera y contraofensiva patronal	136
Capítulo IX. La última disyuntiva del POS: ¿Partido único de la clase obrera o Partido Comunista?	153
El impacto de la Revolución de Octubre	153
El Congreso socialista de 1920	156
El proyecto de Partido Único de la clase obrera	159
La Convención de Rancagua (diciembre de 1921)	168
SEGUNDA PARTE	
Los primeros años del Partido Comunista de Chile (1922-1924)	171
Capítulo X. Un breve acto fundacional	173
Capítulo XI. El Partido Comunista en las luchas populares	181
La gran huelga carbonífera de 1922 y sus consecuencias	181
Crisis salitrera y agitación social	194
Reactivación económica y repunte de las luchas populares	204
Capítulo XII. La construcción del Partido Comunista	209
La organización del partido y la relación con la FOCH	209
Los primeros pasos de un trabajo planificado con jóvenes, mujeres y campesinos	225
Capítulo XIII. La lenta inserción del Partido Comunista de Chile en el movimiento comunista internacional	249
Capítulo XIV. La estrategia comunista	259
La cuestión del poder	259
La cuestión electoral y la política de alianzas	266

Capítulo XV. Los Comunistas y el Gobierno de Arturo Alessandri Palma (1922-1924)	285
La fase inicial	285
La radicalización de la FOCH y la posición comunista	290
Capítulo XVI. El Partido Comunista ante el movimiento militar	297
Capítulo XVII. Las luchas internas en el Partido Comunista y la muerte de Recabarren	321
La primera lucha fraccional en las filas comunistas	321
Los últimos días y la muerte de Recabarren	336
Conclusión	347
Fuentes y bibliografía	355
Fuentes	355
Bibliografía	359
Índice onomástico	379

INTRODUCCIÓN

La historia que se cuenta en estas páginas fue abordada originalmente en reconstrucciones generales muy marcadas por su carácter de historias oficiales, “instrumentales” y aleccionadoras. Aunque en las últimas décadas la historiografía ha producido algunos fragmentos más sólidos, estos no han constituido un cuadro global sobre la corriente que, definida originalmente como socialista, se transformó a poco andar en la expresión concreta de la utopía comunista en Chile. Se hacía entonces necesario superar el sesgo hagiográfico y teleológico de los relatos pioneros, incorporando a una obra de conjunto, sustentada en una investigación más profunda, distintos aportes que conservan validez. Así surgió la idea de reconstruir el trayecto del lento arraigo del comunismo en este país, intentando seguir la senda de su intervención organizada en las luchas sociales y políticas. En este libro se trazaré la historia *sui generis* de un Partido Socialista latinoamericano influenciado por el marxismo de la II Internacional, que se transformó íntegramente en Partido Comunista afiliado a la III Internacional sin desprendimientos ni escisiones significativas: la historia del Partido Obrero Socialista de Chile (POS) y de los primeros años del Partido Comunista de Chile (PCCh), desde la fundación del primer referente (1912) hasta el suicidio de Luis Emilio Recabarren (1924), su principal ideólogo y organizador.

El esfuerzo de esta reconstrucción histórica encuentra su justificación en la historiografía precedente y en las nuevas preguntas que la disciplina de la historia siempre está formulando a los hechos del pasado. Porque a pesar de innegables avances logrados en esta materia de un tiempo a esta parte, se puede afirmar que las formas de representación política de los sectores populares en Chile han sido insuficientemente estudiadas. Los historiadores Manuel Loyola y Jorge Rojas sostienen que un factor que ha pesado negativamente durante las últimas décadas es “la idea de que centrar la atención en un partido político significaría una suerte de esfuerzo inútil, propio de tiempos ya pasados”. De acuerdo con estas concepciones, los esfuerzos historiográficos deberían estar puestos en la “rebeldía primitiva” de la que habla Hobsbawm, “aquella que no está encausada ni representada, que no aspira a la negociación, que se desahoga y hace estallar los equilibrios y desequilibrios, que arremete espontáneamente

contra las injusticias sociales”, lo que ha llevado a valorizar, tanto dentro como fuera de la academia, la “violencia popular”, no así los vanguardismos, las formas de representación política y la acción de los partidos. Más aún, revelan Rojas y Loyola, “incluso se llega a insinuar que la historia de los partidos de base popular no forma parte de ‘lo social’, sino de la esfera del poder en su acepción más espuria”.¹

Desde una óptica crítica similar a la de estos historiadores, he señalado que “de la apología al racionalismo, la modernidad, las ideologías de redención social, los proyectos y vanguardias políticas, se ha pasado casi sin matices a la valorización de la “barbarie”, lo espontáneo, pre-moderno, irracional y sensual”, y he reafirmado la necesidad de estudiar a los sectores populares también en su dimensión política, incluyendo, evidentemente, sus formas de representación política.²

De manera más acotada respecto del objeto de este estudio, podría agregarse, tal como lo hizo acertadamente Jorge Rojas en un balance historiográfico realizado el año 2000, que al PCCh se le reconoce el lugar que ha ocupado en la historia nacional, pero son escasos los estudios disciplinarios (desde la historiografía y otras ramas de las ciencias sociales) sobre el “fenómeno comunista” en nuestro país; abundan más los testimonios y los relatos históricos, que las reflexiones académicas.³ Resulta un tanto paradójico que aquellas organizaciones como el Partido Democrático, que hace mucho desaparecieron, u otras que dejaron de ser gravitantes en la política nacional, hayan concitado más interés historiográfico que partidos como el Comunista, de trascendente presencia en la vida social y política del país. Quizá esta atención por los demócratas, anarquistas y socialistas primigenios tenga que ver con la fascinación por las raíces u orígenes de ciertos movimientos “arcaicos”, atracción a la cual tampoco he escapado.⁴ También es probable, que el declive relativo del PCCh en las últimas décadas lo haya hecho menos interesante como objeto de estudio para los historiadores que no militaron en sus filas. En todo caso, cualesquiera sean las razones, lo cierto es que subsiste un gran desconocimiento acerca de extensos períodos de la historia de esta colectividad política y, de manera más general, sobre las formas específicas que adoptó la ideología y la acción política comunistas en Chile. Exceptuando los valiosísimos trabajos de

¹ Manuel Loyola y Jorge Rojas (compiladores), Presentación del libro, *Por un rojo amanecer. Hacia una historia de los comunistas chilenos*, Santiago, Impresora Valus S.A., 2000, pp. III-V.

² Sergio Grez Toso, “Escribir la historia de los sectores populares. ¿Con o sin la política incluida?”, en *Política*, vol. 44, Santiago, otoño de 2005, pp. 17-31.

³ Jorge Rojas Flores, “Historia, historiadores y comunistas chilenos”, en Loyola y Rojas, op. cit., pp. 1 y 2.

⁴ En mi caso, la “fascinación por los orígenes” se ha expresado en una trilogía compuesta por esta obra, un libro sobre los anarquistas publicado en 2007 y una investigación en curso sobre el Partido Democrático entre 1891 y 1927 que será la base de otro libro.

Ulianova sobre las relaciones entre ese partido y la Internacional Comunista,⁵ los únicos aportes significativos de la historiografía más reciente sobre el comunismo chileno han sido los referidos al período de la dictadura de Pinochet, especialmente los libros de Rolando Álvarez, Viviana Bravo, Alfredo Riquelme y Luis Rojas.⁶

Ante la constatación de grandes vacíos y de respuestas insatisfactorias dadas por la historiografía, me propuse estudiar la génesis y primeros años del PCCh desde su matriz, el POS, hasta la muerte de su fundador, Luis Emilio Recabarren. Para concretar este objetivo fue necesario realizar una investigación más vasta que las efectuadas hasta ahora, que incluyó fuentes nacionales e internacionales que hasta hace algunos años no estaban disponibles o que no fueron explotadas por los historiadores precursores. Debo precisar que el libro que el lector tiene en sus manos no es una historia intelectual del comunismo en Chile, sino una historia social y a la vez política del comunismo y de los comunistas chilenos, que intenta mostrar el camino que tomaron sus ideas para hacerse carne en las masas. De acuerdo con mi permanente opción epistemológica, esto implicó prestar atención no solo a los discursos, sino, muy especialmente, al comportamiento práctico de los dirigentes y militantes en las principales coyunturas políticas y luchas sociales del período estudiado. También significó insertar su acción en el contexto de la sociedad chilena de la época en su interrelación con múltiples factores que hacen la historia. Mi atención ha estado puesta no solo en los aspectos institucionales (organización, participación en contiendas electorales, “vida partidaria”, actividad parlamentaria, etc.), sino también en los condicionamientos culturales y sociales de la dirigencia y de la militancia comunista inicial. Creo que esta aproximación (desde una *historia social de la política*) puede permitir entender mejor tanto la especificidad

⁵ Olga Ulianova, “Develando un mito: emisarios de la Internacional Comunista en Chile”, en *Historia*, N°41, vol. I, Santiago, enero-junio 2008, pp. 99-164; “El Partido Comunista chileno durante la dictadura de Carlos Ibáñez (1927-1931); primera clandestinidad y ‘bolchevización’ estaliniana”, en *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N°111, Santiago, 2002, pp. 385-436. Además de estas monografías se deben anotar dos volúmenes de la valiosa compilación hecha por Ulianova y Riquelme de documentos de los archivos soviéticos referidos a Chile y sus respectivos estudios introductorios citados más adelante.

⁶ Rolando Álvarez, *Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista (1973-1980)*, Santiago, Lom Ediciones, 2003; Viviana Bravo Vargas, *¡Con la Razón y la Fuerza, Venceremos! La Rebelión Popular y la Subjetividad Comunista en los '80*, Santiago, Ariadna Ediciones, 2010; Alfredo Riquelme Segovia, *Rojo amanecer. El comunismo chileno entre dictadura y democracia*, Santiago, Ediciones de la DIBAM - Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2009; Luis Rojas Núñez, *De la rebelión popular a la sublevación imaginada. Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista de Chile y del FPMR 1973-1990*, Santiago, Lom Ediciones, 2011. Un completo panorama acerca de la producción historiográfica sobre la política y la acción comunistas entre 1973 y 1990 (que escapa a la temática y el período abordado en este libro) se encuentra en Rolando Álvarez Vallejos, “Historia, historiografía y memorias del comunismo chileno en la primera década del siglo XXI. Un ensayo bibliográfico”, Prólogo del libro de Viviana Bravo Vargas, op. cit., pp. 11-30.

que adoptó en Chile desde temprana data el fenómeno comunista, como la relación entre los factores nacionales e internacionales que empujaron la evolución del POS y su transformación en PCCh a comienzos de la década de 1920.

Las orientaciones de este estudio se dedujeron, no solo de esta preferencia por un determinado tipo de historia, sino también del “estado del arte”, que trato sintéticamente a continuación.

La obra pionera *Origen y formación del Partido Comunista de Chile. Ensayo de historia política y social de Chile*, del historiador comunista Hernán Ramírez Necochea, fue publicada por primera vez en 1965. Este libro fue enriquecido y reelaborado por su autor, siendo reeditado años más tarde como obra póstuma.⁷ El período estudiado por este historiador es mucho más amplio que la etapa fundacional del PCCh, ya que se remonta al desarrollo del movimiento obrero desde fines del siglo XIX y acompaña el devenir de ese partido hasta la caída de la dictadura de Ibáñez (1931). Ramírez Necochea estableció cuatro etapas en la historia del PCCh: 1º) Su prehistoria, desde los orígenes de la clase obrera hasta 1912; 2º) De 1912 a 1921, esto es, el período del POS; 3º) De 1922 a 1931, etapa de búsqueda tentativa de la organización para convertirse en “una agrupación de auténtico cuño comunista”; 4º) De 1932 hasta el momento de escribir su libro. Ramírez Necochea situó los orígenes inmediatos del PCCh en el contexto del clima revolucionario mundial (la Revolución Rusa, el surgimiento del movimiento comunista internacional y el impacto de la Revolución de Octubre en Chile) y de las condiciones históricas específicas del país: la crisis económica y política, las luchas reivindicativas y políticas de los trabajadores, la represión estatal y patronal y la acción clarividente del líder del POS, Luis Emilio Recabarren. Aunque en ese libro se aportan algunos antecedentes importantes, especialmente sobre cuestiones ideológicas y ciertos problemas del funcionamiento orgánico del POS y del PCCh, la rigidez ideológica y epistemológica de su autor contribuyó, junto al desconocimiento de fuentes hasta entonces inaccesibles, a que quedaran significativas zonas de sombra que nuevas investigaciones deberían aclarar. El tinte apologético y teleológico que domina la obra de este historiador le impidió dar respuestas adecuadas a varios fenómenos que tampoco han sido suficientemente estudiados por otros autores. En particular, lo relacionado con el acto fundacional del PCCh, así como las discusiones y discrepancias que generó la transformación del POS en PCCh, que fueron tratadas muy escuetamente.⁸ Ramírez Necochea no aclaró las razones por las cuales algunos líderes y militantes importantes del POS como Carlos Alberto Martínez, secretario general de

⁷ Hernán Ramírez Necochea, *Origen y formación del Partido Comunista de Chile. Ensayo de historia política y social de Chile*, Moscú, Editorial Progreso, 1984 (1ª ed.). Posteriormente esta obra fue incluida en Hernán Ramírez Necochea, *Obras escogidas*, Santiago, Lom Ediciones, 2007, vol. II, pp. 151-467. En adelante se citará esta última edición, de más fácil acceso en bibliotecas y librerías.

⁸ Ramírez, *Origen...*, op. cit., pp. 273-286.